

CÓMO TIENE ÉXITO EL PSICOANÁLISIS



TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

#32 Jornadas Anuales de la EOL

La Escuela y el porvenir del psicoanálisis

Responsables

Gabriel Racki – Mercedes Simonovich

Integrantes

María Pía Marchese, Alejandro Willington,
Cecilia Gorodischer, Marcela Molinari, Brigida Griffin,
Christian Ríos, Mirta Berkoff, Delia Molina,
Greta Stecher, Mercedes Salinas, Kuky Mildiner,
Stella López, Paola Gutkowski, Gastón Cottino,
Adriana Lafogiannis, David Gonzalez,
Andrea Brunstein, Florencia Sosa

La Escuela y el porvenir del psicoanálisis

La Fuerza de la Escuela

“Sé propicia para nosotros Escuela, sé propicia para nuestra transferencia y para nuestra transferencia de trabajo.... sé con nosotros muy benévola Escuela, en nuestras rutinas en nuestros encuentros, en nuestros pases y en nuestros impasses”¹

1. Nuestra experiencia

Lacan en el 53 habla de las acciones humildes de los obreros de la escuela, en nuestra conversación tratamos de mantener ese tono. Tal vez sea la mejor síntesis de nuestro recorrido.

Un esfuerzo de no creernos nuestro “ser colectivo” que nos evite caer en la Escuela “delirio”². Como venimos elaborando hacia el próximo Congreso Mundial, “creerse ser” es el delirio numero 1, viene dado por el sólo hecho de la condición de hablante. En todo caso el concepto de Escuela gravita sobre el agujero de ser: no se sabe que es un psicoanalista.

Nuestras definiciones sobre la Escuela son cautivantes, por ejemplo: identificaciones desegregativas, una comunidad que no hace masa desde un ideal, la escuela sujeto, síntoma, la escuela que piensa, La diosa, la del A barrado, la de analizantes, la sostenida por transferencia de trabajo, la escuela causa para cada uno, la del *affectio socitatis*, la escuela refugio, por nombrar algunas.

Hemos experimentado fuertemente que cada texto nos llevaba a una gran alegría, casi un éxtasis compartido por el intento de definir un modo de lazo que no es como los demás (parafraseando la terapéutica). Luego, cada vez, nos vino el tiempo dos: el

de un descenso de nuestras pretensiones. La puesta en acto de la conversación fue generando antidotos contra los efectos hipnóticos del ser de la Escuela, y nos hizo pasar en cada texto trabajado a la pregunta por el uso de la Escuela que tenemos. Tanto para la clínica cómo para nuestra incidencia sobre otros discursos.

Tal vez esa pulsación temporal en la experiencia de nuestras reuniones replica la presión permanente de la Escuela: desde su fundación hasta la actualidad hay un trabajo sistemático por interpretar sus síntomas. Una dirección de barrar cualquier ilusión que haga de la Escuela un ser todo, dominado por un ideal. La inquietud que se respira es la de descompletar, propulsar giros de discurso. Como dice Lacan, ese es el hábitat de los signos de amor, también el hábitat del no-todo. Ejemplos de hoy son el trabajo sobre el pase o la política juventud.

Cada vez que hacemos una experiencia de Escuela se siente el entusiasmo propio del discurso analítico: hacerse deshecho de los sueños de grandeza que vienen de los ideales y de los fantasmas, tal vez ese entusiasmo desde los deshechos sea el virus que nos contagiamos para poder incidir sobre el porvenir del psicoanálisis y nos propicia además el deseo que anima nuestra clínica cotidiana.

2. Acontecimiento de cuerpo

En primer lugar, el acontecimiento de cuerpo que nos constituye: es evidente que la fundación de la Escuela tiene la marca de la excomuni3n de Lacan. El acto de separarse de una asociaci3n constituida sobre el fundamento del saber supuesto de sus didactas, correlativo a una pr3ctica sostenida en ritos.

Podemos pensar que nuestra Escuela est3 habitada por eso y no cesa de fabricar, un hacer para que el saber en cada una de sus instancias no entre en una pendiente mortífera del saber supuesto. Y, a su vez, funda una pr3ctica basada en la investigaci3n permanente de los fundamentos del psicoanálisis y no en un Otro que sabe. Es el edificio doctrinal propuesto por Lacan en el Seminario 11³, con la sangre al rojo vivo desde su salida de la IPA. Tal vez esa sangre caliente no deja de estar preservada en nuestras investigaciones y acontecimientos como Escuela. Un modo un poco menos intenso de decirlo quiz3 sea que “La Escuela preserva lo real”.

3. Preservar lo real

Una cuestión se nos impuso: ¿Por qué el modo de asociación entre analistas y practicantes incide sobre la marcha (o éxito) del psicoanálisis? Tenemos una respuesta-interpretación: nuestro modo de asociarnos preserva lo real en su centro. Resumimos algunas declinaciones de este postulado:

I-Transferencia de trabajo

Respecto a la relación al saber, Lacan pasa de las fórmulas de la sexuación centradas en un imposible y como el acto de sexarse no es sin autorizarse de algunos Otros, a preguntarse como podría fundarse una Escuela con ese mismo principio: juntarse sobre el fondo de preservar un imposible, en este caso el ser del psicoanalista. Concluye en la preciosa figura: el sueño de replicar entre nosotros la república de los matemáticos, en la que sus miembros se cartean sobre la elaboración colectiva de algún problema, en una zona previa a cualquier comercialización, institucionalización o experimentación de ese saber; allí bromea diciendo “antes que ese saber se haga televisión”⁴, una zona sin la consistencia del A, en la que el saber tiene la frescura del invento.

La producción de saber en la Escuela esta siempre en una tensión entre el saber supuesto de los amos y el saber expuesto, ese que se expresa en nuestros escritos y que es el modo exaltado por Lacan de sostener el éxito de la Escuela. La orientación es que esa producción no se agote.

Seguramente dispositivos como los carteles, incluso el funcionamiento de las duplas, son una expresión de la respuesta de la Escuela para evitar ese agotamiento. Son un ejemplo en acto de propiciar la transferencia de trabajo. Un tratamiento de la transferencia de saber que no se torne un saber seco-muerto. Se trata mas bien de propiciar en las distintas instancias de la Escuela una transferencia fundada en la desuposición de saber. O, mejor dicho, la Escuela como condensador libidinal de un saber que adviene de las tripas de cada analizante que se relaciona con ella. La Escuela solo exige eso respecto al saber: la decisión de poner en juego en cada intervención en la vida de la Escuela, la libra de carne que viene de cada análisis.

De ahí viene la fuerza libidinal, y la urgencia vital que ejerce la Escuela, con la que podemos explicar esa disposición sorprendente al trabajo, o cada evento como esta Jornada. Una fuerza basada en la imposible liquidación de la transferencia

de saber para quien haya experimentado el inconsciente. Y que, en lugar de favorecer con eso la fabricación de un Otro que sabe, la pone a trabajar en base a lo transitado en la experiencia analítica de cada uno: el agujero de saber que nos concierne. Desde esta perspectiva la Escuela re-inocula el deseo de saber a cada uno, no hay jerarquías, ni grados, todos en fila, uno por uno como analizantes.

Así una relación al saber cómo no-todo y un modo de asociarnos por los desechos; confluyen tanto en una investigación acerca de qué es un analista, que llamamos Pase, en el Cartel en tanto que elaboración provocada, en la conversación que mantiene vivo el lazo al saber que no se cierra sobre sí mismo, sino que pone en relación a otros y que da lugar a la enunciación de cada uno y en el control en tanto que él nos confronta con que no hay una técnica dada pasible de ser aprendida y llevada adelante vía protocolos. Se trata más bien de la puesta al trabajo de la posición del analista con otro.

II- Grupos y obscenidades imaginarias

El aliento de la transferencia de trabajo no implica uniformidad. Convive con la diversidad de estilos de trabajo e investigación que fundan agrupamientos, que son parte de la vida de la Escuela como no-todo y le pone barrera a las obscenidades del grupo.

Tomamos como referencia la cita del Atolondradicho que encontramos en el argumento: se trata allí de servir al discurso analítico y no al yo. Lacan propone allí que, “el discurso analítico puede fundar un lazo social limpio de toda necesidad de grupo”⁵. Las obscenidades imaginarias y el odioamoramiento son lo real de la vida de cualquier grupo ¡es fácilmente palpable que de eso no nos salvamos! Pero nuestros dispositivos, empezando por la permutación y funcionamiento de cárteles en las diversas instancias, tienen la orientación de ponerle barrera a esos fenómenos.

Una barrera puesta en nuestra historia fue la propia disolución, de la EFP. Sigue enseñando sobre el síntoma que lleva a lo peor como asociación de psicoanálisis. Lacan nos dice que no encontró otra solución que la disolución, puesto que la escuela disuelta no era ya un buen síntoma. “En esta Escuela no se pone de acuerdo sino sobre eso: se me ama”⁶. Propone pensar una nueva Escuela centrada en una causa que falle, que cojee “eso que voy a hacer de nuevo lo llamo la causa freudiana... causa de lo que cojea. El grupo es imposible de disolver, no sueño con eso, pero la

escuela no es mas que eso que conviene para abrigar ese imposible”⁷.

Podemos seguir dejándonos enseñar por los fundamentos de ese acto de Lacan: La causa que cojea en el lugar del “se me ama”. Y La Escuela “no es más que eso”: lo que conviene para abrigar el imposible de disolver de los grupos.

El “No es mas que eso” nos evoca el secreto fundamental que siempre Miller puso de relieve y no deja de poner en acto hasta hoy en sus intervenciones como secreto fundamental del psicoanálisis: el A /. Eso pone a las obscenidades imaginarias en su lugar.

4. Lo real de la Escuela y lo real en singular

¿Hay relación entre preservar lo real de la escuela y preservar lo real en cada análisis? Tomaremos una viñeta.

“En los primeros tiempos del último análisis, e se ubicó el tema de la anorexia primera.

Un decir es sancionado por el analista orientado por lo que después se despejó como un real pulsional singular.

La analizante, refiriéndose a su entusiasmo en la Escuela enunció: La escuela es un lugar que da!

La intervención del analista sonó con fuerza: eso genera anorexia! Fin de la sesión.”

¿Esta intervención, preserva lo real?

Un Otro que da era el Otro frente al cual la analizante había constituido su síntoma anoréxico. El cerrar la boca, pasó a relacionarse con el secreto del goce fantasmático “la niña del secreto”. El Otro en tanto que “otro que da” fue adquiriendo diferentes consistencias, para luego agujerarse, volverse hétero.

Este ejemplo despliega una operación de barradura que preserva lo real frente al Otro que mortificaba a la analizante, y al mismo tiempo repercutía en su lazo con la Escuela.

Hay allí una continuidad topológica entre el Otro de la Escuela, y el modo que el análisis incide en la fabricación del A de la Escuela.

5. El Porvenir

Como síntesis sobre la incidencia de la Escuela sobre el porvenir podríamos decir: el porvenir es el pase. Más vital que nunca con los diversos síntomas que produce y tratamientos que se les da. Ese invento que Lacan propuso en el 67, en el cual se concentra lo vivo del discurso que habitamos. Tal vez la mayor parte de las líneas que hoy desplegamos se concentran en el pase. No sólo como enseñanza que mantiene abierto el agujero de lo que es un analista, el advenimiento del deseo del analista, el fin de análisis, y diversas formulaciones sobre una clínica orientada por lo incurable; sino porque mantiene siempre actualizada una política: La del \mathcal{A} . Que escuche cada participante nuevo de estas jornadas que no es de los S_1 y de las jerarquías desde dónde se propulsa el psicoanálisis, sino desde lo que enseña cada testimonio.

Finalmente, no queremos dejar de retomar las dos formulaciones que Lacan propone en La Tercera⁸ sobre el porvenir del psicoanálisis. Nuestro campo está condenado como lo advirtió Freud desde “El porvenir de una ilusión”⁹ a transitar en el espacio “entre” la religión y el psicoanálisis. Y, como lo desplegó Miller en “El porvenir de la micoplasma *Labotatorium*”¹⁰, nos advierte de caer en la fascinación por cada invento del laboratorio científico, y de correr despavoridos en busca de recrear el refugio protector del padre.

En La Tercera, Lacan exalta que, si el psicoanálisis tiene éxito en la demanda de liberar de lo real y del síntoma a la par, se confundirá con una religión verdadera, eso lo santificaría, pero al mismo tiempo llevaría a su extinción.

Resalta además que el porvenir del psicoanálisis depende de lo que advendrá de lo real de los gadgets de la ciencia, la televisión y el viaje a la luna en la época de La Tercera, los celulares y la IA podríamos decir en la época. Sin embargo, allí predice que nunca se lograra que el gadget deje de hacerle síntoma al ser hablante. Usando su ejemplo: tener un auto, hoy un dispositivo o un avatar, como una falsa mujer, no dejara de remitir una y otra vez al falo. Y eso no deja de hacer signo en cada época de lo imposible de la relación sexual, como bromea allí: cada uno por su lado, con su “individualismo”¹¹, segregando la Otredad. El porvenir del analista allí queda anudado a no hipnotizarse, ni indignarse frente a esos avances y sostener una ética de nunca dar por “ya consumido” al sujeto. De formarnos cada día para estar advertidos, a la altura de responder a lo inexorable del síntoma y sus nuevas presentaciones.

Tal vez de eso se trata la incidencia de la Escuela en el porvenir del psicoanálisis. Asumir la dulce condena que se nos actualiza en cada instante. La de no caer en tentaciones: ni de recrear la ilusión del padre , ni la de creernos una sociedad científica que va a aportar grandes inventos para el progreso de la civilización. Apenas podemos seguir sosteniendo un entusiasmo que viene de los deshechos de nuestros análisis. Solo así hay chances de estar ahí, cada vez, a la altura de los síntomas contemporáneos y de incitar el deseo de alojar la Otredad y no segregarla en nuestra praxis, ni entre nosotros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- 1 Miller J.-A., (1990) *Cómo terminan los análisis*, “Una observación acerca del atravesamiento de la transferencia”, Buenos Aires, Gramma, 2022, pg. 148.
- 2 Reynoso, A., (2023) Intervención en XI Enapol, Buenos Aires 2023, Inédito.
- 3 Lacan, J., (1964) *El Seminario, Libro 11*, Buenos Aires, Paidós, 1989.
- 4 Lacan, J., (1973-1974) Seminario 21, “Les Non-Dupes Errent”, clase del 9/4 del 74. Inédito.
- 5 Lacan, J., *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, pg. 499.
- 6 Lacan, J., Jacques Lacan explica sus decisiones. Intervención en PLM Saint-Jacques. 17 de marzo de 1980, Inédito.
- 7 Lacan, J., Jacques Lacan explica... Op.Cit.
- 8 Lacan, J., “*La tercera*”, *En los confines del seminario*, Buenos Aires, Amorrortu, 2022.
- 9 Freud S., “El porvenir de una ilusión”, *Obras Completas*, Traducción de Lopez-Ballesteros y Torres. Biblioteca Nueva.
- 10 Miller J -A., (2007) Comunicación en las XXXVI Jornadas de la ECF.
- 11 Miller J, -A., contratapa de *El Seminario, Libro 19*, Buenos Aires, Paidós.

CÓMO TIENE ÉXITO EL PSICOANÁLISIS

#32 JORNADAS ANUALES DE LA EOL

DIRECTORAS

Celeste Viñal
Silvia Chichilnitzky

CARTEL EPISTÉMICO

Blanca Sánchez
Lisa Erbin
Nieves Soria
Esteban Stringa
más-uno: Silvia Pino